

LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA DESDE LA PERSPECTIVA DE LA INVESTIGACIÓN ACCIÓN

PONENCIA POR

LAURA BARRAGAN MORALES

En la actualidad constantemente se habla de innovación, cambio y transformación con respecto al ámbito educativo y continuamente se menciona, el formar a los niños como investigadores, reflexivos y críticos, pero la verdad es que al empezar a analizar nuestra práctica docente, he tenido la oportunidad de darme cuenta que a pesar de los muchos años de experiencia que se puedan tener, no es suficiente para subsanar de manera rápida y eficaz la serie de problemas que con frecuencia se presentan al interior del aula, me di cuenta que generalmente se tratan de solucionar de manera individual y sin compartir experiencias con los demás compañeros, que las reuniones que se sostienen pueden ser de cualquier índole menos de intercambio de experiencias, por lo que el tener la oportunidad de acudir a observar las prácticas de otros compañeros está resultando una experiencia gratificante, que me permite tener otra perspectiva de nuestro hacer diario y una visión muy diferente de lo que creía saber, y, que a partir de utilizar el diario del profesor, la guía de observación, los mapas físicos, la matriz DOFA, y el análisis de las observaciones quedaron al descubierto una serie de situaciones que por lo cotidianas, se volvían imperceptibles. Puede decirse que con frecuencia escuchaba que los niños mostraban desinterés por materias como: historia,

geografía y civismo; me era natural, hablar acerca de que a la mayoría de los profesores no les gustan dichas materias, y que los niños en las evaluaciones evidenciaban esto pero también con mucha frecuencia se menciona que lo más relevante es que los niños aprendan español y matemáticas, y, que a través de la enseñanza del español, sobre todo en lo que respecta a la comprensión lectora, los niños aprenderán por añadidura las demás materias; a través del diario, pude darme cuenta de que había días en los que no se tocaba la historia, que la perspectiva que se tenía de la materia era lineal, y que cuando se imparte se realiza de una manera memorística, generalmente basada en resúmenes, que se da por satisfecho con lo ahí leído sin promover y mucho menos realizar la investigación de la que tanto se habla, por lo que no existen puntos de análisis de convergencias y divergencias sobre lo expuesto. Pérez Gómez (1990) en su análisis de la obra de Elliot (1985) escribe:

“la reconstrucción del conocimiento en el aula no requieren solamente la aproximación de conceptos, principios y teorías que cuestionen y confieran sentido a la reorganización de la información adquirida, sino la incorporación del alumno a un proceso imprevisible de descubrimiento y experimentación de informaciones, ideas, conductas y valores. El aprendizaje significativo tiene que hacerse a la vez relevante para el alumno. Es este un proceso necesariamente abierto a la divergencia, a la diversidad de elaboraciones, ritmos, intereses desarrollos y resultados. Significa involucrar individual y colectivamente al alumno en un proceso educativo de aprendizaje para la comprensión y para la acción.

La guía de observación arrojó que las estrategias de motivación que se utilizan en esta materia se reducen a las indicaciones acerca de las páginas en que se va a trabajar en el texto, que tipo de trabajo (resumen o cuestionario) lo que se pretendía obtener como producto y el tiempo en que deben realizarlo, que en general al abordar la materia el profesor no utilizaba material alguno, o bien que se pedía a los niños alguna monografía, se les reunía en equipo para que en cartulina peguen lo que crean conveniente, pero nuevamente pude observar que no se contrastaba lo ahí expuesto con el texto o con otro documento. Pluckrose (1993) en su obra “Enseñanza y aprendizaje de la Historia” menciona:

Para que un niño pequeño estudie la historia, no basta simplemente con brindarle un conjunto de fechas, acontecimientos y relatos curiosos del pasado, animados con períodos ocasionales de realización de maquetas, dibujos, e interpretaciones dramáticas. Estas actividades pueden muy bien ocupar un tiempo en la jornada escolar pero en sí mismas contribuyen poco a la construcción de los conceptos cruciales para un entendimiento de lo que supone ser un historiador y penetrar en el pasado(1993).

La evaluación se realiza calificando lo hecho por el niño; y generalmente se pide al niño que lo memorice. A través del mapa físico se detectó el poco desplazamiento que existe del profesor hacia los alumnos, ya que generalmente permanece en su escritorio. La matriz DOFA es un instrumento que define las debilidades, oportunidades, fortalezas y amenazas que presentan en una institución deja ver con certeza donde la problemática que enfrenta; como es: el

desinterés, la forma de impartir la materia, la apatía por investigar y contrastar lo leído con otros documentos; lo cual hace tomar conciencia del grado de complejidad del problema que se pretende resolver, el cual he definido como: Estrategias de Enseñanza de la Historia.

El problema de estrategias de enseñanza de la historia necesita que se le analice desde el concepto reduccionista que el profesor tiene de la historia, lo que implica que se le ve de una manera lineal; el dominio que el profesor tiene de la materia, lo que conlleva a limitarse a los contenidos del texto, sin pretensión alguna de investigar otras fuentes, ni contrastarlas pues no lo consideran necesario. La última dimensión que se toca es las formas de enseñanza a través de lo que identifiqué lo siguiente: que no se efectúa un análisis de lo que se lee, se realiza de una forma memorística, se aborda a través de resúmenes o cuestionarios elaborados por el niño y se le dedica a un menos tiempo que el que se manifiesta en el Plan y Programa.

El estudio que se ha estado exponiendo está realizándose en una escuela primaria enclavada en una colonia popular de la ciudad, la cual cuenta con todos los servicios necesarios, dicha escuela cuenta con una plantilla de 18 personas: entre las que se encuentran apoyos de música, educación física, USAER y 2 intendentes.

El estudio se realiza en el grupo de 5º año secc" a". "A", conformado por 17 niños y la profesora. Los niños en su mayoría son provenientes de familias de un medio socio-económico medio bajo, lo que hace que en muchas de las ocasiones no cuenten con todo lo necesario, o bien se tengan algunos problemas cuando se les pide algo y no pueden traerlo; la edad fluctúa entre 9 y 11 años, el ambiente que se respira al interior del grupo es de cordialidad.

En realidad el trabajar con el grupo es ágil, pero también es fácil darse cuenta de que a los niños no les gusta la historia, y según confesó la maestra a ella tampoco, por lo que el tipo de estrategias que se utiliza para impartirla se limita, a los ya mencionados resúmenes, cuestionarios, o exposiciones manejadas por los niños y la evaluación a la calificación de dichos trabajos. González (1998) en su artículo ¿Qué historia enseñar?, refiere:

“no estoy de acuerdo con esa falsa historia que consiste en inventar un país que no es exactamente el que vivimos, con inventar una trayectoria de acuerdo con una determinada ideología. Para mí la única función de la historia es ser verdadera.”; es decir el niño (y el profesor) debe manejar diferentes fuentes con diferentes perspectivas, para poder tener la oportunidad de analizar, criticar y reflexionar acerca de los hechos que se le presentan(1998).

Vattimo reflexiona acerca de la historia y aclara no hay una sola historia, desde diversos puntos de vista hay imágenes del pasado, es ilusorio pensar que hay un solo punto de vista supremo, capaz de unificar a todos los demás.

Creo que a través de la investigación acción participativa el estudio de la historia se hace agradable, da la oportunidad de reflexionarla, analizarla y reconstruirla.

Desde la perspectiva de Elliot es posible distinguir dos tipos de desarrollo reflexivo de la práctica de los docentes:

1.- La reflexión inicia la acción.

2.- La acción inicia la reflexión.

En la primera aparece una teoría de acción racional en la que se seleccionan o escogen las acciones sobre la base de una contemplación desligada y objetiva de la situación. Aquí podemos separar la investigación de la práctica (la acción).

En el segundo tipo de pensamiento práctico, no hay separación entre investigación y práctica. La práctica misma es la forma de investigación; una prueba de hipótesis en terreno desconocido, más allá de nuestra actual comprensión, que ha de revisarse después de manera retrospectiva, como medio de ampliación de esa misma comprensión. La búsqueda de la comprensión se desarrolla a través de la modificación de la práctica y no antes de tales cambios.

Creo que esta metodología favorece el proceso de formación del alumno como un ser de espíritu reflexivo, analítico y crítico, y que a través de esto el profesor y alumno tienen la oportunidad de conocer otras alternativas, dejar el individualismo

y compartir experiencias. A partir de la necesidad de indagar, conocer autores como Plckrose H.(1993) que recomienda: los estudios históricos en la escuela primaria deben llevarse a cabo a través de una serie de actividades que permitan al niño desarrollar y ampliar su comprensión, lo que le acercará a la conciencia de la amplitud de la investigación histórica, dejando de lado el uso indiscriminado de resúmenes y cuestionario dando paso a la investigación de otras fuentes.

Los ejercicios de aprendizaje que le implican al niño partir de investigaciones personales, le brindan al niño la oportunidad de darse cuenta de que la investigación histórica puede llevarlo a descubrimientos inesperados; esta actividad en la cual los resultados no son seguros convierten tanto al profesor como al niño en indagadores, buscadores de información.

El aprendizaje basado en problemas da cuenta de otro tipo de apreciaciones, que generalmente pasan desapercibidas y motiva tanto al profesor como al niño a la indagación. Ramírez R. (1945).

El acercamiento que he sostenido con esta metodología me ha servido para darme cuenta de lo enriquecedora que es, de crecer (aunque sea un poco) no solamente en el ámbito profesional, sino en el más importante el personal. Por lo que sería mi invitación ¡conocerla!

Fuentes de consulta

Elliot J . El cambio educativo desde la investigación acción. Ediciones Morata

González y González L. (1998) ¿Qué historia enseñar? Pluckrose H. (1993)

Enseñanza y aprendizaje de la historia. Ediciones Morata, S.L.Pérez Gómez A

(1990) La investigación –acción en educación.